

Informe del ministro de Cultos, Portalis, al Emperador, sobre el estado del clero, 28 de enero de 1806. Archives Nationales AF IV / 1317. Reproducido en Jacques-Olivier Boudon, *Napoléon et les cultes*, París, Fayard, 2002, p. 141

Como otros testimonios de la época, este informe muestra la satisfactoria relación de colaboración existente entre el estado napoleónico y la iglesia francesa en los primeros años que siguieron al Concordato de 1801. Facilitar las operaciones de reclutamiento militar y difundir los éxitos de los ejércitos imperiales son dos de los principales cometidos que el régimen espera de la iglesia. [Esteban Canales]

Consuela ver que, de entre los más de 40.000 sacerdotes empleados, apenas cien han dado lugar a algunas quejas. E incluso la mayoría de estas quejas son exageradas, cuando no completamente calumniosas. Consuela comprobar, a través de la situación de las diferentes diócesis, que las antiguas divisiones religiosas entre el clero constitucional y el clero no constitucional casi han desaparecido por completo en todas partes (...)

Todos los obispos franceses se han distinguido por sus órdenes y sus instrucciones en la guerra de siete semanas [la campaña contra Austria] que Vuestra Majestad acaba de acabar tan gloriosamente. Se han distinguido por las instrucciones que han dado sobre la conscripción y por el celo que han sabido inspirar a sus cooperantes. Nunca la conscripción militar se había desarrollado con más rapidez y menores obstáculos. Aunque se pueden presentar dos o tres obispos débiles o poco capaces de administrar su diócesis, ninguno de ellos ha sido malintencionado y la mayoría de los obispos es ahora más firme que quienes les habían precedido en el ministerio episcopal. Todo ello es obra de Vuestra Majestad, quien ha fundado la nueva Iglesia de Francia, a la que inspira con su talento y sostiene con sus favores.